

19 DE NOVIEMBRE 2023

# NADA ME FALTARÁ

PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ

## RESUMEN DEL SERMÓN

**Salmo 23:1-4** El SEÑOR es mi pastor, Nada me faltará. 2 En lugares de verdes pastos me hace descansar; Junto a aguas de reposo me conduce. 3 Él restaura mi alma; Me guía por senderos de justicia Por amor de Su nombre. 4 Aunque pase por el valle de sombra de muerte, No temeré mal alguno, porque Tú estás conmigo; Tu vara y Tu cayado me infunden aliento.

Uno de los salmos más íntimos, intensos y preciosos que encontramos en la Biblia, innegablemente es el Salmo 23, el cual ha consolado a millones de cristianos en todo el mundo. Este salmo es la expresión de un alma inquebrantable y serena, que porque conoce a Dios, descansa en Él. Su tono es tan íntimo que comienza diciendo: "El Señor es **mi** pastor", una frase intensamente personal.

Este salmo, compuesto por un pastor de ovejas: el Rey David, nos ofrece dos grandes metáforas: La más conocida es la de Dios como pastor, que todo el tiempo nos cuida y protege. De ella hablaremos en este recurso de discipulado. La segunda es la de Dios como un anfitrión, que cuando llega una visita inesperada, en lugar de rechazarlo, le sirve a su mesa, le da comida y bebida, invitándole a que permanezca en su en su hogar; de ella hablaremos la próxima semana. Ambas metáforas nos hablan de la bondad y la misericordia de Dios.

Y es que conocer a Dios como nuestro pastor, nos afirma que nada le falta a quienes tienen a Cristo, porque tenerlo a Él es tenerlo todo. Por todo esto, mi intención a través de este material, es que puedas estar convencido, de que **porque Jesús es nuestro Pastor, nada nos faltará.**

## I. JESÚS ES MI PASTOR

**Salmo 23:1** El SEÑOR es mi pastor. Esta es una de las frases más tiernas e inspiradoras que podemos encontrar en la Biblia. El Salmo inicia afirmando que ahora que nosotros somos del Señor, que somos sus hijos; Él es nuestro pastor. Porque al decir: "el Señor es mi pastor", nos afirma que nadie puede experimentar a Jesús como pastor si primero no es el Señor de su vida.

Por eso es que ahora que somos hijos de Dios, Él también es nuestro Pastor. Es decir que después de salvarnos, Dios no nos ha dejado a la deriva, no nos ha dejado solos. Así que la buena noticia que nos da este salmo no es ni siquiera que Él es el pastor, sino que es "nuestro" pastor. No es el buen pastor de los inconversos, de la humanidad caída, ni de los

malvados y burladores de este mundo; Él es el Pastor de sus hijos. Él es "tú" Pastor.

De manera que el Dios soberano, quien controla todas las cosas que suceden en el universo, está disponible para cubrir las necesidades de cada uno de nosotros. Este salmo nos enseña que así como un pastor reconoce a cada una de sus ovejas por nombre, así Dios conoce nuestros caminos, deseos, necesidades y pensamientos más secretos; nada le está oculto. Pero sin embargo, aunque somos débiles, imperfectos, y por momentos desobedientes, Él piensa en nosotros con un cuidado y un amor tan singular como si sólo nosotros dependiéramos de Él y clamásemos por su ayuda.

Pero ¿quién es este Pastor? En el evangelio de Juan, Jesús dice: **Juan 10:14** Yo soy el buen pastor, y conozco Mis ovejas y ellas me conocen. Luego agregó **28** Yo les doy vida

eterna y jamás perecerán, y nadie las arrebatará de Mi mano. ¡Jesús es nuestro pastor! que nos cuida y sostendrá hasta el fin.

## PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿De qué manera has experimentado que Jesús, el Señor, es tu pastor?
2. ¿Cómo el conocer esta buena noticia te ayuda a enfrentar el miedo?

## II. NADA ME FALTARÁ

**Salmo 23:1** El SEÑOR es mi pastor, Nada me faltará. El miedo a la "necesidad" es uno de los tormentos más perturbadores del alma humana. El miedo hace que no hagas lo que tengas que hacer o que hagas lo que no tienes que hacer. Te paraliza para los propósitos de Dios. Y todos los seres humanos tememos que nos falte algo que consideramos vital, es el temor a no tener nada o a perderlo todo. Pero lo que la Biblia nos enseña es que confiar en Jesús como nuestro Pastor expulsa nuestros miedos. Porque si prestamos atención, la oración: "Nada me faltará", es absoluta e ilimitada. Significa que puedes estar seguro de que en Jesús no te faltará alimento, protección, guía, cuidado amoroso, compasión, reposo y restauración, aún en las circunstancias más difíciles, porque Él es tu Pastor.

Y esto es tan importante que la figura del Pastor la encontramos desde el Génesis hasta Apocalipsis. Si recordamos a los patriarcas, la mayoría de ellos fueron pastores de ovejas. De hecho, Jesús mismo es comparado con un Cordero y el Padre como el Pastor. Esta es una figura muy importante porque nos habla de que así como un pastor cuida a sus ovejas, las protege y da la vida por ellas; así es Dios con nosotros todos los días de nuestra vida.

De hecho, la razón por la cual Jesús no pierde su rebaño es porque cuida de cada una de sus ovejas. Ahora veremos cómo es que Dios nos cuida. Porque es importante entender que cuando el salmista dice: nada me faltará, no se refiere a que tu vida va a ser perfecta, sino a que nada te va a faltar: ni material, ni espiritualmente.

Para entender bien el sentido de esta frase debemos comprender que hay 2 tipos de bienes: los que mejoran tu vida (los esenciales, aquellos de los que no puedes prescindir); y los que hacen más agradable tu vida, los no esenciales. Por ejemplo, en una casa hay partes imprescindibles: las columnas, las vigas, la puerta, los fundamentos; pero hay cosas que solo son un adorno: los cuadros, un gran televisor, cosas que no son esenciales, sino que te facilitan la vida.

Así es con nosotros, hay bienes que son esenciales para nuestra vida cristiana, y otros que no son esenciales, pero que te animan y alegran tu corazón. Pues cuando Dios dice: nada te faltará, significa que nada de lo esencial te va a faltar, aunque lo no esencial te falte. Es decir que, aunque no siempre tengas lo que deseas, siempre vas a tener lo necesario para llegar hasta el fin.

Así que, porque Jesús es tu buen pastor, aunque no tengas un palacio, tendrás un hogar; aunque no tengas una gran habitación, tendrás una cama donde reposar; aunque no tengas los mejores adornos o muchos tesoros, siempre tendrás comida, bebida y vestido; porque Jesús es tu Pastor nada te va a faltar. Es una promesa que Dios va a cumplir todos los días de tu vida.

Ahora ¿Qué es lo que Jesús como el Buen Pastor te asegura que nunca te va a faltar? Es lo que resta del Salmo 23, está hablando de aquellas cosas esenciales para nuestra vida cristiana, y lo primero que dice es:

### En lugares de verdes pastos me hace descansar.

Lo que el salmista está diciendo es que todas tus necesidades serán satisfechas por Cristo Jesús. La palabra "descansar", en hebreo es "agacharse", y es importante esta figura. Y es que mientras las ovejas tienen hambre permanecen de pie, porque están buscando qué comer; hasta que están saciadas se agachan, poniendo su estómago sobre la tierra. Esa es la figura que vemos acá.

En otras palabras: "Cuando estoy contigo estoy tan satisfecho, que ya no quiero nada de este mundo, todo palidece ante tu gloria, ya no tengo sed, ni hambre de una vida lujuriosa, pecaminosa, de codicia; porque estoy satisfecho". Es lo que Pablo dice en Fil. 4:12. Es decir que solo en Jesús tu alma va a estar satisfecha.

No podemos olvidar que en el corazón de cada ser humano reside un vacío que parece imposible de llenar con las posesiones materiales e inmateriales de este mundo. Por más que obtengas cosas, vas a querer más, mientras más experimentes, vas a querer experimentar nuevas cosas. Como seres humanos somos corruptibles e insaciables, en nosotros existe una insatisfacción que buscamos satisfacer todo el tiempo con cosas que el mundo mismo considera necesarias, que Satanás nos ofrece, y que la carne nos incita a obtener, pero que no producen nada en nosotros.

La razón de este vacío es porque fuimos creados para algo mucho más grande: para la comunión con Dios. El problema es que la perdimos; y desde ese momento hasta el día de hoy, la andamos buscando, y esa es la insatisfacción que tenemos en el corazón, una insatisfacción por no tener a Dios. Pero por causa del pecado no podemos buscar a Dios y andamos como polluelos que caen del nido y no saben cómo regresar. Sin Cristo, buscamos y pensamos que las cosas, experiencias o personas nos va a satisfacer, pero esto es así porque no sabemos que lo que necesitamos es a Jesús. Por eso buscamos en el mundo, pero es insuficiente y entre más buscamos, más hambre tenemos.

La única satisfacción para la insatisfacción del alma humana es Jesús: **Juan 10:9** Yo soy la puerta; si alguno entra por Mí, será salvo; y entrará y saldrá y hallará pasto. Por eso dice el salmista *En lugares de verdes pastos me hace descansar.*

Yo encuentro una verdad en este punto: que en la presencia del Señor es que mi alma encuentra descanso; y en su guía, mi camino encuentra su luz. Solo Jesús calma nuestro apetito y disipa nuestras ansiedades. Sólo Él satisface nuestra alma, porque nos hace reposar en su amor. Como dijo Agustín de Hipona, "Nos hiciste para ti, oh Señor, y nuestro corazón está inquieto hasta que descansa en ti".

### Junto a aguas de reposo me conduce.

Jesús te fortalece y te hace feliz. Hay dos bienes que el ser humano siempre ha buscado: ser feliz y vivir para siempre. Por eso el mundo bebe de toda clase de vanidades para tratar de calmar esa sed: Mienten, roban, se divorcian, abandonan responsabilidades, porque piensan que eso les hará felices. Compran, gastan, consumen, obtienen, experimentan, prueban, porque piensan que ese estado de felicidad perdurará. Pero no es así. Beber las aguas vanas de la vida bajo el sol, solo produce más sed, porque las aguas de reposo solamente se encuentran en Cristo Jesús.

Jesús le dijo a la samaritana: **Juan 4:10,13-14** «Si tú conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: "Dame de beber", tú le habrías pedido a Él, y Él te hubiera dado agua

viva»... 13 Jesús le respondió: «Todo el que beba de esta agua volverá a tener sed, 14 pero el que beba del agua que Yo le daré, no tendrá sed jamás, sino que el agua que Yo le daré se convertirá en él en una fuente de agua que brota para vida eterna». La sed por encontrar tu verdadera identidad, propósito, sentido, dirección y plenitud, solo se sacia en la Persona, Palabras y obras de Jesús. Así que, si estás sediento de justicia, paz, amor o identidad; ya no bebas las aguas pantanosas del mundo, bebe del agua que te da Cristo y no volverás a tener sed jamás.

Sigue a Jesús. El Buen Pastor no empuja, conduce: "me conduce". Él va delante, te guía, te marca el camino, Él es tu ejemplo. Así que, si estás con grandes luchas de identidad, si estás cansado de no tener propósito, si estás agotado de tanto problema en esta vida: sigue a Cristo, escucha a Dios, sirve a Jesús. Él sacia tu sed. Encuentro una gran verdad en este versículo: nuestra sed de felicidad eterna se sacia únicamente en las aguas de la gracia de Cristo. Nunca olvides eso.

### Él restaurará mi alma.

Jesucristo te volverá a poner de pie. El sentido de la palabra "restaurar" es "restaurar", es "devolver" a su estado original, existencia o utilidad". Es decir, que el Buen Pastor después de darte de comer y beber, y hacerte descansar, ahora te vuelve a poner de pie. Las aguas de la gracia y los verdes pastos no solo te fortalecen, sino que te levantan y te restauran para que puedas dar gloria a Dios.

Hermano, muchas veces te vas a caer, te vas a alejar de Dios, vas a justificar tu pecado; pero la promesa que Dios te está haciendo es que aun en tus peores momentos, debido a que Jesús es tu buen pastor, Él te pondrá de pie y te hará regresar a Él, por amor. No importa lo grave de tu pecado o lo profundo del dolor en tu corazón; porque lo que está en juego es la gloria misma de Dios, no tu reputación. Si Dios te perdiera, Él perdería su gloria como buen pastor ¡Es una promesa hermosa!

Dios prometió **Salmo 89:30-34** »Si sus hijos abandonan Mi ley Y no andan en Mis juicios, 31 Si violan Mis estatutos Y no guardan Mis mandamientos. 32 Entonces castigaré con vara su transgresión Y con azotes su iniquidad. 33 Pero no quitaré de él Mi misericordia, Ni obraré falsamente en Mi fidelidad. 34 No quebrantaré Mi pacto, Ni cambiaré la palabra de Mis labios. Hermano, Dios te hará volver a Él, ya sea con marcas, con dolores, con pérdidas, pero te hará volver, te va a restaurar y te va a levantar. Pues te ama profundamente.

Así que, si te has alejado de Dios, pídele perdón, confiesa tu pecado y regresa a Cristo. Es un Dios de múltiples oportunidades. Aquel que dijo que debemos perdonar setenta veces siete es el que perdona setenta veces siete tus propios pecados. Hermano, no busques más, solo vas a encontrar la felicidad bebiendo de la gracia de Dios, es allí donde vas a ser satisfecho, perdonado y curado.

No en vano David le dice a Dios en el **Salmo 119:117** «Sosténme, y seré salvo». Él es quien nos sostiene y restaura nuestra alma todos los días, no somos nosotros. Jesús también dijo, acerca del pastor que va a buscar a la oveja perdida: *Y cuando la encuentra, la pone sobre sus hombros gozoso» (Lucas 15:4-5)* ¿Sabes cómo Dios restaura tu alma? Con gozo. Solo confiesa tus pecados y Él te va a perdonar y a restaurar. Se goza en hacerlo. ¿Acaso luego de que Pedro lo negó tres veces, Jesús lo rechazó? ¡No! Sino que cariñosamente le preguntó: ¿me amas? De igual manera fue con el Rey David. Luego de adular con Betsabé y mandar a matar a Urías, Dios le envió al profeta Natán, que con compasión le confrontó diciendo: “tú eres ese hombre” (en referencia a su pecado) añadiendo más adelante: «También Jehová ha remitido tu pecado; no morirás».

Hermano, Dios es un Dios de gracia. Es en las aguas de esa gracia y ternura donde serás restaurado. No te alejes de Cristo, de tu iglesia local, de tu grupo discipular, de tu ministerio, de tus pastores. Puedes ver la ternura de Jesús por tí en cada paso que das, en cada necesidad que satisface y en cada restauración del alma que efectúa en tu vida, porque Él te ama.

### Me guía por senderos de justicia Por amor de Su nombre.

Hay otra necesidad vital que nuestro Buen Pastor no permite que nos falte: que caminemos por los senderos de justicia. A menudo nos preguntamos cómo vivir para Dios, cómo vivir la vida cristiana. La respuesta es: de la mano de Jesús. Una vez puestos en pie, Dios nos guía tomándonos de la mano.

¿Qué son los “senderos de justicia” sino los mismos caminos que Jesús recorre? ¿Acaso Jesús camina en injusticia? ¡No! Así que Él nos toma de la mano y nos guía a las obras justas que Dios pide de nosotros, y que solo podemos realizar en Cristo Jesús; el fruto del Espíritu Santo que mora en nosotros: amor, gozo, paz, benignidad, paciencia, bondad, fe, mansedumbre y templanza.

La palabra “sendero” significa “huellas”. Así, cuando dice que Dios nos guía por senderos de justicia, habla de que nos guía a través de las huellas de Jesucristo. Dios enseña que Jesús no empuja, sino que conduce; mientras la Ley empuja, la gracia conduce. Jesús va adelante, dejando huellas para que nosotros las sigamos y vivamos como Él vivió. Si Jesús dió un paso de perdón, nosotros perdonamos. Si Él amó de manera sacrificial, nosotros también. Si Él persevera hasta la muerte, nosotros igual. Si consuela, nosotros consolamos. Seguir las huellas de Cristo significa seguir su vida.

Y esta guía es indispensable para nosotros, porque es muy fácil perder el rumbo, y difícil recuperarlo. De hecho, sin Cristo, es imposible no perder el camino e inútil intentar recuperarlo. Estamos diariamente expuestos a perdersnos: cuando no perdonamos, cuando guardamos resentimientos, cuando dejamos de ser generosos. Dice la Escritura en **Jeremías 10:23** *Yo sé, oh SEÑOR, que no depende del hombre su camino, Ni de quien anda el dirigir sus pasos.* La Biblia nos enseña que no depende de nosotros decidir nuestro camino. Si lo hacemos, nos perdemos. Pero la promesa es, que Jesús es mi pastor, y por tanto no me faltará su guía y conducción en los senderos de justicia.

La pregunta clave es: ¿Por qué Jesús hace esto? ¿Por qué nos promete siempre guiarnos por senderos de justicia? Por amor a Su nombre. Como testimonio de Su gloria. ¿Existe acaso un fin más grande que este? El Catecismo de Westminster pregunta: ¿Cuál es el fin principal y más noble del hombre? El fin principal y más noble del hombre es el de glorificar a Dios y gozar de Él para siempre.

Por esta razón es que constantemente debemos orar: “Señor, ayúdame a hacer tu voluntad” (**Colosenses 1:9-10**) Hermanos, caminar en esta vida no es fácil. Cada día enfrentamos la tentación de abandonar el camino. Sin embargo, la ventaja de ser ovejas del Buen Pastor es que Él promete a todos los que estén “cargados y trabajados” diciendo “Yo os haré descansar”.

Pero no termina ahí. Existe otra necesidad que Dios satisface, por la cual asegura que no nos faltará nada: protección y cuidado todos los días de nuestra vida.

**Aunque pase por el valle de sombra de muerte, No temeré mal alguno, porque Tú estás conmigo; Tu vara y Tu cayado me infunden aliento.**

En este mundo enfrentaremos numerosos peligros. Personalmente, identifico cuatro: **los peligros naturales** como terremotos, maremotos y enfermedades, etc. Luego, los tres enemigos que tenemos: **El mundo** con sus fascinaciones que buscan cautivar nuestros sentidos; **Satanás** que con sus mentiras intenta hacernos abandonar a Cristo y el sendero de justicia; y, **nuestra propia carne** que nos llena de culpa, recordándonos constantemente nuestros errores y debilidades. Pero la gran noticia es que aunque pasemos por el valle de sombra de muerte, enfrentando todo tipo de problemas, no temeremos mal alguno, porque Jesús está con nosotros.

Pero ¿Cómo sabemos que Jesús está con nosotros? "porque tu vara y tu cayado me infunden aliento", esto significa "me consuelan". Dios nos cuida a través de su vara y su cayado. La vara es un instrumento de defensa contra los enemigos de las ovejas. El cayado, es un instrumento de guía, dirección y cuidado de la oveja. Esto nos debe llevar a considerar los medios que Dios utiliza para cuidarnos, que incluyen la Palabra, nuestra familia, nuestro grupo de discipulado, nuestra iglesia local. Estos son como el cayado de Dios. Además, hay momentos en los que Dios nos protege sin que nos demos cuenta. Nos protege de la tentación, nos libra del maligno, y lo hace a través de su Palabra y el Espíritu

Santo en nosotros. De hecho, Jesús mismo experimentó este cuidado de Dios en el desierto. Mientras fue tentado, El Espíritu Santo le recordó las Escrituras, y Jesús las citó.

Hermanos, sin Cristo, nuestros enemigos - el diablo, el mundo y la carne - nos vencerán. Pero con Cristo, se convierten como en una especie de perros ovejeros, cuya función es ladrarle a las ovejas para asustarlas, y hasta morderlas de ser necesario, para que regresen al redil. De manera similar, nuestros problemas, las tentaciones de Satanás y las presiones del mundo, Dios las ocupa como esos perros que nos ayudan a regresar a Cristo. De hecho, generalmente oramos con mayor conciencia y persistencia en los momentos de mayor dificultad. De igual manera buscamos a Dios con más fervor cuando enfrentamos amenazas graves, como un enemigo mortal o una enfermedad de muerte.

Por eso el salmista cuando dice: "Aunque pase por el valle de sombra de muerte, No temeré mal alguno, porque Tú estás conmigo; Tu vara y Tu cayado me infunden aliento". No habla de un valle de muerte, sino uno de "sombra" de esa muerte. Porque aunque podemos experimentar mucho temor, debido a que Dios está con nosotros, no nos faltará nada, mientras atravesamos en ese lugar.

## PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Por qué solo en Jesús, tu buen pastor, tu alma estará satisfecha?
2. ¿Cómo Jesús te está conduciendo a las aguas de Su gracia para que encuentres reposo y restauración en Él?
3. ¿De qué manera Jesús te está guiando a caminar en santidad, justicia y rectitud en tu vida familiar, relaciones, finanzas, decisiones, etc.?
4. ¿Cómo en Cristo encuentras protección y consuelo en medio de las circunstancias de este mundo?

## III. LO QUE ESPERA DE SUS OVEJAS

**El hombre cuyo Dios y pastor es Jesús debe de mirar con esperanza hacia el futuro.** Hermano/a, en primer lugar, quiero que sepas que Jesús no te va a abandonar. Él no te dejará sin consuelo y no huirá al ver el lobo, al contrario, lo enfrentará por ti. Por esto, mira hacia el futuro con esperanza. Él es fiel.

En segundo lugar, no solo cuentas con la fidelidad de Dios, sino también con su ternura. Ninguna de sus ovejas es tan insignificante como para que Jesús no se acuerde de ella, ni tan inútil como para que no la transforme. Él es nuestro Pastor y su dulzura nos contiene, Su majestad nos

engrandece, y su amor nos cubre y abraza todos los días. Por lo tanto, que tu esperanza hacia el futuro sea grande.

**El hombre cuyo Dios y Pastor es Jesús que confíe y descance en Él cada día.** Confía en que el camino por el que Jesús te guía, aunque no lo comprendas o te asuste, siempre es el correcto. Él va delante de ti, y aunque por seguirlo te enfrentes a noticias desalentadoras como una enfermedad, una ruptura, un dolor, la pérdida de un ser querido, y tengas miedo, confía en tu Pastor que te está guiando. Toma tu cruz y sigue a tu pastor, porque nada te faltará. Confía.

## PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿De qué manera la buena noticia de que Jesús es tu pastor te hace caminar con esperanza y confianza en Él?

Gracias por ser parte de nuestra comunidad. Te invitamos a apoyar nuestro ministerio para seguir produciendo recursos como este. Puedes ofrendar a través de:

<https://graciasobregracia.org/ofrendas>  
o escaneando el siguiente código:

